





UN HOTEL
CON ALGUNAS ESTRELLAS



Roger Blicek

UN HOTEL
CON ALGUNAS ESTRELLAS



Primera edición: noviembre 2020

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.-

© Roger Blicck

ISBN: 978-84-18544-36-1

ISBN digital: 978-84-18544-37-8

Depósito legal: M-28383-2020

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano, 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A Jasmine, una mujer con un corazón de oro y que no cesa
de valor con humor a pesar de tener mucha mala suerte.*



Introducción

El hotel, donde ahora ayudo al director para la gerencia, tiene 26 habitaciones.

Los dueños son una pareja que trabajaron duro durante su juventud y ahora, mayores y jubilados, se dejan ayudar.

Hay un director, dos personas para la recepción, cinco camareras y dos personas para el mantenimiento. (Limpiar las áreas comunes, ocuparse de la basura, reparaciones menores).

Hay una cocina bastante bien equipada, pero solo para el desayuno. Sin embargo, es posible preparar cenas completas en pequeñas cantidades. Es para clientes importantes que lo quieren.

Las camareras se ocupan por la mañana del servicio a los huéspedes en la sala para el desayuno.

Está también equipada para ofrecer almuerzo o cena a cualquiera que lo solicite específicamente.

Hay un contrato con un proveedor para el suministro diario de todos los ingredientes para el desayuno.

Para electricidad y fontanería, hay un contrato con una compañía que ha sido seleccionada por los propietarios.

Aunque es antiguo, este hotel ha sido renovado y puede ofrecer una calidad de confort razonable. Consiguió la etiqueta clave verde. Hay todo tipo de disposiciones para reducir la basura y reducir el consumo de energía.

Aquí el motivo de mi llegada a este hotel.

Estaba en un viaje de estudios cuando recibí el mensaje de que tenía que contactar urgentemente con los amigos de mis padres.

¡Lo que tenían que decirme era fulminante!
¡Mis padres murieron en el incendio de nuestra casa, que fue completamente destruida!

Así que lo había perdido todo. ¡Estaba en la calle!

Estos amigos de mis padres estaban viviendo en su hotel en el ático. Entonces trataron personalmente con la gestión.

Me recogieron en el hotel como invitado mientras terminaba mis estudios.

Mi contacto con el personal fue solo para saludar, «¿cómo están?».

Para todos los trámites por el incendio concerniente al seguro, la limpieza de escombros, la venta de la tierra y la herencia, estos amigos de mis padres, que se convirtieron así en mis amigos, han hecho lo necesario.

Después de mis estudios, pude encontrar trabajo en una compañía petrolera donde me pagaron bastante bien para trabajar en plataformas marinas.

De vez en cuando tenía algunos días libres y venía a quedarme en el hotel para contarles mis proezas a mis amigos.

Luego decidieron retirarse y contratar a un gerente para que se encargara del hotel. Construyeron una casa en las afueras de la ciudad y pude ayudarles con la tecnología e incluso con la domótica. También pude ayudarles financieramente. ¡Merecían algo de mí!

Y como no tenía una casa, me ofrecieron vivir en el ático, su apartamento encima del hotel.

Y aquí estoy, de vacaciones por unos meses, bien ubicado en un hermoso apartamento.

Mis amigos aprovechan mi tiempo libre para tener a alguien de confianza que ayude un poco al director.

Para complacer a mis amigos, estudio la situación del hotel y vengo a ayudar donde sea útil.

Inmediatamente, busqué un buen acuerdo con el director, Jean Delamontagne, para no ocuparme de lo que no me importa.

Soy ingeniero industrial y licenciado en Administración y Marketing.

Para buscar una pareja realmente no tuve tiempo.

Les dije a mis amigos que no me ocupó de la reglamentación. Y ellos estuvieron de acuerdo. Su hijo es abogado y él puede ocuparse de ello. Está acostumbrado a este tipo de frases y no le gusta la técnica ni la gestión de un hotel.

Esto es bueno porque, cuidando de ambos, no tenemos tiempo para hacerlo correctamente.

Noté que una de las camareras merece un trabajo diferente.

Es una mujer bien educada, inteligente y muy amable. Pude recopilar información sobre ella y parece que tuvo que interrumpir sus estudios por graves problemas en su familia. Creo que es horrible. Sobre todo porque me parece una persona muy buena y agradable.

Los propietarios han introducido un sistema especial para los salarios. Todo el personal, excepto el director, recibe la misma cantidad si se ayudan entre sí.

Partieron de la premisa de que algunas personas no pueden hacer bien su trabajo sin la ayuda de otros.

Así que todos se sienten unidos como un equipo de amigos.

Eso es lo que encontré muy rápidamente después de mi llegada y me aceptaron como amigo, no como un controlador que viene a molestarlos.



Un evento inesperado muy desagradable

Hoy el hotel está lleno. Hay una convención muy importante sobre el uso de la tecnología digital y hay muchos participantes que buscan alojamiento por unos días.

Busqué con el director, Jean Delamontagne, si todo estaba bien inscrito y pagado. La mayoría de nuestros huéspedes reservaron su habitación a través de Internet y pagaron para confirmar.

Por el momento no hay quejas.

Entre nuestros alojados hay cuatro parejas, cinco mujeres solteras y el resto son hombres solos.

Este hotel está equipado con una instalación que permite ver en una pantalla cuáles habitaciones están ocupadas o no. Esto permite a las camareras ver inmediatamente dónde pueden ir a hacer su trabajo.

Al observar esta pantalla, puedo ver quién se queda aquí en horarios que no corresponden a las sesiones del congreso.

Hay una mujer que se queda todo el día en su habitación y solicita servicios para todas las comidas. Extraño. Intentaré interrogar a la camarera que se ocupa de esta habitación.

Durante el desayuno, pude observar a nuestros invitados.

Hay una pareja de enamorados. Se miran a los ojos, se toman de las manos, van y vienen del brazo.

Quienes asisten al congreso tienen prisa y llevan una cartera o una maleta pequeña. Algunos manipulan una computadora.

Doy una vuelta para ver si hay alguna anomalía. Por ejemplo, pasajes bloqueados por un carrito o una pila de ropa u objetos dejados allí por un cliente.

Durante un incidente, un paso bloqueado puede dar lugar a un accidente grave. Aquí la seguridad de nuestros clientes es primordial.

¿Las luces son correctas? Hay lugares donde la iluminación es muy necesaria: escaleras, pasajes, sótanos...

El estado de los ascensores. Hay dos que sirven a todos los pisos. Esto permite la circulación fácil en caso de avería o mantenimiento. Fueron renovados en cumplimiento de la ley. Creo que les falta una barra para poder apoyarse.

Durante unas semanas ayudé un poco al director, es una buena persona.

Me las arreglé para conseguir barras de apoyo agradables de la empresa de ascensores.

Por el momento no hay más congresos u otras reuniones y el hotel está lleno al 70%.

¡Hay que intentar encontrar clientes!

Hay oficinas que se anuncian en Internet para atraer a los viajeros, pero para usarlas piden comisiones muy importantes y para un hotel pequeño no es tan interesante.

A veces causan alquileres dobles, lo cual es muy molesto y quita valor a la buena imagen del hotel.

Los contactos directos con las agencias de viajes son más útiles, pero aquí tampoco es necesario rendirse a sus demandas.

Sin embargo, el sitio de este hotel, *La estancia feliz*, funciona. Pero tendrá que ser un poco actualizado.

Por eso estoy en la oficina del director, para ver con él lo que podemos hacer.

De repente hay gritos, la puerta se abre como por una explosión y Pauline, una de las camareras, entra tartamudeando que hay un muerto en la habitación 17.

Veo que su rostro muestra que ha sido confrontada con algo terrible.

Mientras el director pide ayuda y llama a la policía, cuido de Pauline por un momento y la pongo en una silla con un vaso de agua. Después voy a mirar la habitación 17.

Esta da la impresión de que un ejército ha ido a conquistar un punto de control. Todo está saqueado, tirado por el suelo, ¡incluso la decoración destruida! La mesa está volteada, la silla tirada contra el escritorio y el cuerpo de un hombre yace sobre la alfombra, rodeado de sangre. Tiene dos agujeros en la cabeza, uno por una oreja y otro a través de un ojo.

Es muy conmovedor y tengo un retortijón de estómago.

Me quedo en el umbral de la puerta para no destruir posibles huellas.

Para tomar fotografías muy precisas, siempre tengo una cámara conmigo de 20 Mp y una gran ampliación.

Las tomo por diferentes ángulos y con una gran ampliación de la cabeza, de partes del cuerpo y de un objeto curioso que veo en una esquina. Sin entrar no puedo ver en el baño, ni en el dormitorio.

Llegan los médicos de Urgencias.

Cuando ven la situación, me preguntan si hemos llamado a la policía. Ven muy bien que este hombre está muerto y prefieren esperar hasta que la policía haya dado luz verde.

No tienen que esperar mucho, llega todo un equipo de policías y el inspector devuelve al equipo de socorro. Esto es algo para el médico forense, que primero debe examinar el cuerpo.

El inspector me pregunta qué hago aquí y le explico quién soy y que vine a ver, que no entré, que encontré la puerta abierta que la camarera había dejado así. Puede interrogar a esta mujer que está en la oficina del director.

Me doy cuenta de que el inspector llama al médico forense.

—Señor inspector, ¿quiere mantenerme informado, por favor?

—Su nombre, ¿y dónde puedo encontrarle?

—Roger Belcik.

Y le doy mi tarjeta donde están todos mis detalles.

Él es lo suficientemente amable para darme la suya, lo que facilitará la comunicación.

Su nombre es Simons.

Vuelvo con el director. Llamó a Mireille para ayudar a Pauline a superar el espanto.

Mireille es esta camarera que tuvo que interrumpir sus estudios.

El director lo hizo bien porque Mireille es muy amable e inspira confianza.

Con todo el ruido y la llegada de los auxilios y la policía, personas curiosas acudieron a la recepción para preguntar qué pasó. Pero allí, la recepcionista no puede darles información porque ella misma no fue informada.

Me doy cuenta de eso y corro hacia la recepcionista para informarla que ha ocurrido un accidente y que la policía quiere investigar.

Los curiosos se van.

—Lucienne, si hay más curiosidad, diles exactamente lo que acabo de explicarles. En realidad, hubo un asesinato bastante extraño. Intentaré mantenerte informada. ¡Esto es de alto secreto!

—Gracias Roger, ahora sé lo que tengo que hacer.

Lucienne es una persona de alrededor de 45 años, muy dedicada y capaz. Podemos contar con ella.

Vuelvo a la 17 para ver qué pasa. Pegaron una cinta para evitar la entrada.

El médico forense está ocupado con el cuerpo. Los oficiales de policía toman fotos y tratan de encontrar huellas dactilares. ¡Me expulsan!

Me voy a mi casa. Como he dicho, tengo una habitación en el ático. Es un lugar agradable. Era la casa de los dueños.

Tengo mis fotos y las paso a mi computadora para estudiarlas, especialmente este objeto extraño.

Tengo una ampliación en la cabeza del tipo.

¡Es un horror!

Se le quitó un ojo y una oreja para ir dentro de la cabeza, ¡como si buscara algo dentro del cerebro!

Los pasajes a través de la oreja y el ojo deben encontrarse en las dos fotos que podría hacer con un ángulo de enfoque diferente.

Voy al objeto misterioso.

Es difícil para mí describirlo. Es una parte muy pequeña de un circuito electrónico.

Hay sangre. ¿Sacaron eso de la cabeza del hombre?

Si es así, ¿por qué dejarlo aquí? Misterio.

Me pregunto qué hará la policía con esto.

Mis otras fotos muestran la tenacidad de la destrucción. Este hombre probablemente luchó. ¡Pero entonces con fuerza!

Vuelvo con el director. Este evento debe ser manejado con precaución.

Pauline ya no está allí. Mireille la llevó al hospital para tratarla psicológicamente.

—Jean, fui a informar a la recepción que hubo un accidente y la policía vino a ver el estado de las cosas. No debemos hablar todavía de una persona muerta. He estado allí para ver. ¡Es espantoso!

—Roger, tarde o temprano la verdad estallará en los medios. Será necesario publicar una declaración. Pero esperemos primero el informe policial.

—Sí, de acuerdo. Ahora me ocuparé de nuestros huéspedes que tienen su habitación al lado de la 17 para evitar que empiecen a contar historias. Hasta luego.

Regreso al piso de la 17. Vi en la pantalla de la recepción que las habitaciones en la parte posterior del corredor, más allá de la 17, no tienen huéspedes. Es una oportunidad. Las otras habitaciones están reservadas, pero los invitados no están presentes. Tendremos que evitar que vean a la policía en la 17.

El inspector sigue allí y le pregunto si es posible hacer su trabajo con la puerta cerrada para evitar a los curiosos. Está de acuerdo. ¡Cierra la puerta en mi cara!